

Del otro lado del mostrador. Reflexiones sobre la gestión del fondo DIPPBA con investigadores e investigadoras

*Julieta Sahade**

Además de agradecerles la invitación, celebro el diálogo entre investigadoras e investigadores en relación a las fuentes, sobre los documentos de archivo y su uso.

No voy a hablar desde un proceso de investigación sino desde otro lugar, desde la gestión de un centro de documentación. Punteé algunas cosas, fui modificando ese punteo en base a lo que escuché, pero ese diálogo entre investigadores/ras y las fuentes es un diálogo ausente, que no está presente en el equipo que gestiona el archivo. Es un diálogo que sí se ha dado en algún momento, y yo quería rescatar el caso de Marcelo y Victoria que han prologado algunas colecciones que hemos editado, pero que no suele aparecer cuando en realidad es prioritario.

Y un poco de eso quería hablar, de la experiencia, pero como receptores de consulta, como referencistas, y contar algunas cuestiones que cuando Marcelo me propuso estar acá se nos ocurrieron como preguntas e ideas para reflexionar e intercambiar.

Cuando yo decía que el diálogo entre investigadoras, investigadores y el archivo está ausente, me refería a que nosotras recibimos muchas consultas: desde que el archivo se abrió al público en el año 2003 hubo más de 13 mil pedidos personales, que es un montón; de investigadoras e investigadores se han hecho entre 2 mil y 3 mil consultas; y específicamente sobre movimiento obrero aproximadamente 1000, 1.200,

* Comisión Provincial por la Memoria, Argentina

predominantemente de La Plata, después del resto de la provincia y a nivel nacional también. Recibimos muchas consultas, pero en muy pocos casos nos devuelven lo que produjeron. En principio, creo que puede ser una práctica muy habitual en las consultas de archivo, pero nosotras como gestores de archivo necesitaríamos ese diálogo también porque pensamos el acceso desde distintas vías y tal vez ese acercamiento con nuevas preguntas y nuevas elaboraciones nos harían pensar distintas producciones que facilitarían el acceso. Y no solamente el acceso en relación al protocolo de consulta sino también en relación a herramientas de descripción como, por ejemplo, el cuadro de clasificación. Entonces ese diálogo es necesario y por eso lo celebro.

Qué nos deja entonces la experiencia como receptores de consultas... Nosotras actualmente tenemos esta forma de consulta que es a partir de referencistas: se completa un formulario y nosotras, nuestro equipo -somos todas mujeres por eso me refiero solo a nosotras- realizamos las búsquedas. Por otro lado, hay consultas vía convenio con universidades y organizaciones para que pueden visionar la documentación en sala y después hacer una selección de algunos documentos para que nosotras imprimamos y les entreguemos (si queda tiempo me gustaría volver sobre este tema de las copias). Actualmente estamos revisando el protocolo de acceso y consulta para que cualquier investigador, investigadora, pueda consultar de esa manera en el archivo, es decir en sala, al menos cuando sean temas amplios. Cuando la temática es bien concreta - como por ejemplo sobre un evento particular- es más práctico que nosotras como referencistas hagamos la búsqueda, porque para que ustedes accedan directamente tenemos que explicar cómo funcionan las búsquedas, cómo se puede encontrar la información... entender una dinámica que si es algo muy concreto no tiene sentido; pero si la temática de investigación es amplia, la idea es que puedan consultar directamente en sala. Así que el protocolo de consulta está en vía de modificarse, estamos viendo qué mesas pueden estar accesibles y algunos otros aspectos.

Ahora, el rol del referencista -que funcionó hasta ahora y va a seguir funcionando- es un rol vital porque nosotras hacemos la selección, hacemos la búsqueda, y en muchos casos -en general, tal vez no reflejen a

algunas y algunos de las que están acá, pero supongo que en algún punto sí, y claramente predomina- se llena el formulario y no se establece ningún diálogo; nosotras habilitamos ese diálogo, pero muchas veces no ocurre. Entonces yo puedo hacer libres interpretaciones porque no siempre el formulario se llena con mucha claridad, y puedo hacerlo con una mirada que es mi mirada. En otros casos la solicitud no es sobre un tema sino el tema es una investigación; entonces yo digo, pero che, me están pidiendo a mí que construya la investigación, y ahí hay disputas entre nosotras, en relación a qué hacer en esos casos: o no entregar nada y requerir más claridad y compromiso con el fondo documental y con una consulta a un archivo, o entregar mucha documentación casi construyendo la investigación... Pero digamos, poder abrir esos canales de diálogo haría que haya menos distancia entre lo que están buscando y lo que nosotras vamos a terminar dándoles. Eso también es fundamental y ocurre poco. Otro tema es el de la amplitud. Consultar el archivo a partir de referencistas es muy fácil, con lo cual en muchos casos se pide y se pide y se pide y uno ve, identifica en esas solicitudes, que poco de eso va a ser utilizado, que poco de eso va a servir... pero insisto, como es vía formulario existen estas tensiones y esta pérdida de sentido o algunas cuestiones en relación a eso que se pueden imaginar. Por otro lado, otras cuestiones que tienen que ver con la experiencia en la recepción de consulta, es que yo percibo algo - que en esta mesa claramente no sucedió ya que se puso en tensión- que es el pacto de credibilidad que se establece con el archivo y con lo que se busca en el archivo; y ese pacto de credibilidad creo que es claramente cuestionable. Cuando Marcelo, creo, hablaba de error, bueno, no sé si es error o es una mirada, y esa mirada es una mirada de la institución, es una mirada de la Policía, es una mirada epocal, y bueno, son miradas, más allá de errores. Sé a qué te referías, pero digo, también son miradas. Entonces el pacto de credibilidad a veces es peligroso o suponemos desde nuestra propia recepción de consultas que puede ser peligroso y que no sé si en todos los casos se tensiona con otras fuentes o se le hacen preguntas o se piensa esos documentos o esa información que aparece en el contexto de producción de ese documento, de ese legajo, de ese fondo, etc.

Y en este sentido nosotros elaboramos dos instrumentos de descripción y de acceso que son el cuadro de clasificación y la historia de la DIPPBA. Nos llevó mucho tiempo de elaboración y seguramente necesitan, sobre todo la historia de la DIPPBA, ser revisada, puntualizada y ampliada. Ahora yo diría que, de todas las consultas de investigadores e investigadoras, me arriesgaría a decir que un 5% lee por ejemplo la historia de la DIPPBA. Capaz que en sus casas lo revisan, pero en ningún momento nos han preguntado a nosotras sobre la historia de la institución para poder señalar que la lean. El cuadro de clasificación pasa lo mismo, hay algunos que lo leen y otros que no; y es complejo, requiere de tiempo porque es el listado de todos los legajos en forma estructurada, entonces es un montón, y hay que leerlo con tiempo. En algunos casos sí se trabaja con eso y en otros no y eso permite ver en contexto la producción. Por ejemplo, cuando recién se decía la relación entre inteligencia y represión, capaz que no se ve tanto en mesa B, pero sí en mesa DS, y eso te lo permite entender el fondo en su totalidad, por ejemplo, y la historia de la DIPPBA... La verdad es que contextualiza la producción de esos documentos, y más allá de que nosotras no tenemos control de quién lo lee en su casa, pero no aparece eso como pregunta, no aparece como indagación. De hecho, hoy buscaba la historia de la DIPPBA para revisar una cosa -una cosa ridícula que al final no terminé diciéndola- y me costó encontrarla (voy a tratar de que esté más visible), pero si alguien quería buscarla por la página no sé si la encontraba y la pregunta sobre dónde está no se presenta nunca. Entonces me llama la atención que no aparezca como pregunta para entender al productor. Porque entender al productor de esa documentación es entender esa documentación, es entender esa mirada, es entender y no regirse por preconceptos; porque la inteligencia lleva a miles de preconceptos, y más allá de que algunos aspectos uno los tenga más conceptualizados, otros preconceptos perduran, entonces si yo me acerco a la historia de la DIPPBA, muchos de esos preconceptos pueden ser derribados. Otra pregunta que no aparece es qué lugar ocupaba la Dirección de Inteligencia dentro del organigrama del Ministerio o dentro de la Policía, y tampoco es una pregunta menor. No estoy diciendo que todas estas preguntas sean fundamentales para todos los investigadores e investigadoras, porque no

todos utilizan las fuentes de la misma manera, pero bueno, son indagaciones que yo me hacía. Después, otra característica de esta experiencia desde la gestión del archivo, es que hay como dos grandes tipos de usuarios: uno es el recurrente, y esa recurrencia hace un vínculo más profundo y sólido y uno entiende cómo de a poco se va entrando en otras preguntas, y un usuario más ocasional. En muchos casos nosotras percibimos, que tanto en el recurrente como en el ocasional las consultas son... o el acercamiento de un investigador, una investigadora en tanto trabajador que está regido por tiempos de producción de ese trabajo, - no sé si me explico bien- pero del productivismo, no sé, de... “No, bueno, necesito todo esto y ya porque tengo que hacerlo... ¡Me cierra el congreso!”, qué sé yo, entonces uno...

Esto ocurre mucho, entonces, en realidad es imposible, porque piden medio archivo, te piden todo. Entonces yo te ofrezco, le digo no sé, yo te selecciono, te hago un recorte espacial o temporal, “bueno”, y con eso sale, “no, porque eso me sirve ya para hacer, para presentar el avance de la investigación...”, no sé qué. Y también ahí yo decido... bueno, eso también ocurre, después si quieren hablamos de algunas otras cuestiones.

Quería comentar algo en relación al cuadro de clasificación, y de paso aprovecho para comentar que en breve vamos a colgar en la página web la nómina de legajos de la Mesa Referencia con las fechas extremas y la localidad. Referencia es una mesa muy rica y muy grande - donde está, por ejemplo, el Cordobazo-, que barre territorio provincial y nacional y que no se ocupa de un sujeto particular como gremial, estudiantil, político, sino que generalmente se refiere a eventos más coyunturales. Es una mesa híper rica, diversa, y que como les decía, vamos a subir esta información al cuadro de clasificación. Por otro lado, cuando Felipe leía recién la cita de ese legajo de mesa C - que si bien es de la mesa C es bien doctrinario- yo pensaba la inteligencia y la DIPPBA en su dimensión del trabajador y la trabajadora del Estado. Pensaba: eran trabajadores y trabajadoras que en muchos casos les daban una orden de búsqueda y había que hacer ese trabajo de ir a recolectar una información en donde a veces no la había y algo tenían que informar. Entonces a veces... -si bien en el mundo gremial siempre pasaba algo- a veces inventaban o armaban informes de la nada

misma, entonces esa dimensión de los y las trabajadoras me parece que puede sumar para comprender lógicas de inteligencia y de registro. Y, por otro lado, pensaba en estas ausencias que a veces ocurren, información que no está, y que tal vez como pregunta deberíamos hacerla, ¿por qué la ausencia? Es interesante y necesario pensar que el Estado y la burocracia, -y por ende trabajadores y trabajadoras- no eran lo mismo en los 60, en los 70 y en los 90. En los 90 escribían muy mal, con faltas de ortografía y muy desprolijo, y eso también es parte de la burocracia de los '90 a diferencia de la de los '60. Tampoco es lo mismo si la DIPPPBA tenía doscientos trabajadores y trabajadoras o si tenía cien. Cada contexto de producción de la información de cada poca hacía que el alcance pudiera ser distinto. Entonces bueno, eso también puede dar cuenta de ausencias y uno puede leerlas a partir de otras variables. No sé, digo, variables que se me ocurrían como para pensar en esa producción de documentación.